



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

8050^a sesión

Jueves 14 de septiembre de 2017, a las 10.50 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Alemu	(Etiopía)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Zhang Dianbin
	Egipto	Sr. Aboulatta
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Michon
	Italia	Sr. Lambertini
	Japón	Sr. Kawamura
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Seck
	Suecia	Sr. Skoog
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2017/746)

Carta de fecha 30 de agosto de 2017 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2017/747)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-28645 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.50 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2017/746)

Carta de fecha 30 de agosto de 2017 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2017/747)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial Conjunto de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, Sr. Jeremiah Mamabolo, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/746, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, y el documento S/2017/747, que contiene una carta de fecha 30 de agosto de 2017 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General.

Doy ahora la palabra al Sr. Mamabolo.

Sr. Mamabolo (*habla en inglés*): Doy las gracias por haberseme dado la oportunidad de informar una vez más al Consejo sobre la situación en Darfur.

En virtud de la resolución 2363 (2017), la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) ha procedido a su reconfiguración y sigue aplicando sus prioridades estratégicas en cuanto a la protección de los civiles, la mediación entre el Gobierno del Sudán y los movimientos armados y el apoyo a la mediación de los conflictos entre comunidades.

La UNAMID ha comenzado la primera fase de su reconfiguración, a saber, el cierre de 11 bases de operaciones y la reducción de la dotación de personal militar de 15.845 a 11.395 efectivos y de la fuerza de policía de 3.403 a 2.888. Desde junio, la UNAMID ha cerrado

cuatro bases de operaciones en Darfur Septentrional y Darfur Meridional, y las siete restantes se cerrarán a finales de septiembre. La Misión ha elaborado planes para desplegar el equipo de tareas de Yebel Marra y ha solicitado al Gobierno tierras para establecer una base de operaciones temporal en Golo. También se está formulando la estrategia de protección para la región de Yebel Marra a fin de asegurar la coordinación con los asociados humanitarios y adaptar las actividades militares y policiales en respuesta a las necesidades específicas de la zona. Se ha completado el examen de la dotación de personal civil, en consonancia con el nuevo límite máximo y la configuración de los efectivos, y se reflejará en la presentación del presupuesto revisado de la UNAMID para 2017-2018.

En cuanto a la situación en Darfur, tras los breves enfrentamientos en Darfur Septentrional y Oriental en mayo y junio entre las fuerzas armadas del Gobierno del Sudán y el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi (ELS-MM), apoyado por el Ejército de Liberación del Sudán-Consejo de Transición y el Movimiento por la Justicia y la Igualdad, Darfur en gran medida permaneció en calma. Los enfrentamientos recuerdan la necesidad de que todas las partes se comprometieran a poner fin a las hostilidades y dar grandes pasos hacia una paz permanente y duradera.

Con la excepción de los enfrentamientos violentos entre los rezeigat y los maaliyas en Darfur Oriental, que ocasionaron grandes bajas, se ha producido una reducción en el número de incidentes entre comunidades, debido en parte a la intervención de la administración nativa, los líderes comunitarios y los comités locales apoyados por el Gobierno, el equipo de las Naciones Unidas en el país y la UNAMID. La violencia contra los civiles, el banditaje y las actividades delictivas continuaron, aunque en menor escala, y la mayoría de los casos ocurren contra desplazados internos, agricultores y mujeres. En cuanto a la situación de los derechos humanos, se ha avanzado algo. El 29 de agosto, el Presidente indultó a seis defensores de los derechos humanos. Se están realizando esfuerzos a nivel local para extender los servicios judiciales más allá de los centros urbanos, y en algunos casos se han detenido a los responsables de incidentes delictivos. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para mejorar la situación general de los derechos humanos.

La mayor parte de la inseguridad que se vive actualmente en Darfur puede atribuirse a las tensiones originadas por las causas subyacentes del conflicto, exacerbadas por la proliferación de armas en manos de civiles y grupos de milicianos. Las controversias entre comunidades, a menudo provocadas por la competencia

por la tierra, el agua, el ganado y los recursos minerales, se han vuelto cada vez más violentas debido a la disponibilidad de armas. El 6 de agosto, el Gobierno del Sudán inició la tercera fase de la campaña de control de armamentos, reiterando que solo se permitiría a los miembros de las fuerzas regulares portar, adquirir o almacenar armas o municiones.

Posteriormente, el Segundo Vicepresidente realizó una gira de sensibilización de Darfur seguida de iniciativas en los diversos estados liderados por los walis. Las reacciones a la campaña de recolección de armas en Darfur varían, teniendo en cuenta que la oposición y los movimientos no signatarios, algunas tribus y grupos de milicias critican las intenciones del Gobierno, y otros, como el líder de la milicia árabe Musa Hilal, se opusieron rotundamente al proceso.

Mientras tanto, los progresos en la aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur siguen siendo limitados, sobre todo en cuanto a las cuestiones pendientes que son fundamentales para lograr una paz sostenible en Darfur, como las soluciones duraderas al desplazamiento, la administración de la tierra, el agua y otros recursos escasos y la cuestión de las milicias armadas. La UNAMID continúa en contacto con las restantes Comisiones y el Fondo del Documento de Doha para la Paz en Darfur, pero su falta de capacidad y presencia en Darfur continúa planteando un desafío.

Los esfuerzos realizados por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán, con el apoyo de la UNAMID, para lograr un acuerdo de cesación de hostilidades y la reanudación de las negociaciones directas para llegar a un acuerdo de paz inclusivo que ponga fin al conflicto, siguen inconclusos. Después de reunirme en París con Abdul Wahid, Minni Minawi y Gibril Ibrahim, envié un informe a las partes en el que expliqué de manera pormenorizada la situación actual del proceso de mediación, sobre todo el estancamiento en las negociaciones sobre la cesación de hostilidades.

Los movimientos insisten en secuenciar las negociaciones desde la cesación de hostilidades hasta las deliberaciones sobre la polémica cuestión del Documento de Doha para la Paz en Darfur. Por otra parte, el Gobierno insiste en que se establezca un compromiso con el Documento como base para las negociaciones y Doha como sede de las conversaciones. Abdul Wahid mantiene su negativa de sumarse al proceso de paz. Si bien seguiremos reuniéndonos con ambas partes para romper ese estancamiento, exhortamos al Consejo y a

quienes tienen influencia en las partes a que subrayen la importancia de que se llegue a un arreglo político y desistan de traer más sufrimiento a la misma población que dicen representar.

En mayo y junio, se informó que se habían producido desplazamientos tras los enfrentamientos entre el Gobierno del Sudán y el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi en Darfur Septentrional aunque las cifras no pudieron confirmarse. Los desplazados internos siguen necesitando a diario protección y asistencia humanitaria. Es urgente que el Gobierno del Sudán, con el apoyo de la comunidad internacional, encuentre soluciones sostenibles que permitan a los desplazados internos regresar a sus hogares de manera voluntaria.

La cooperación con el Gobierno del Sudán ha mejorado perceptiblemente. El entorno en que se desarrollan las operaciones humanitarias siguió mejorando, teniendo en cuenta los informes de los asociados sobre la aprobación más rápida de la circulación en Darfur y la disminución de las denegaciones de acceso. También han disminuido las restricciones de acceso de la UNAMID. La UNAMID sigue comprometida a trabajar con las autoridades gubernamentales para superar los problemas de acceso restantes.

La emisión de visados y la autorización del equipo esencial continúan mejorando. Sin embargo, la Misión todavía está a la espera de la emisión de visados para el personal de derechos humanos. Los envíos que se están realizando actualmente representan la quinta parte de los efectuados en esta fecha el año pasado.

La cooperación del Gobierno para la reconfiguración de la UNAMID, en particular el establecimiento de una base de operaciones temporal en Golo, tiene prioridad.

Para concluir, quisiera expresar el agradecimiento de la UNAMID al Consejo por el apoyo que seguimos recibiendo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mamabolo por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Permítaseme en primer lugar dar las gracias al Representante Especial Conjunto de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, Sr. Jeremiah Mamabolo, por su presentación del informe del Secretario General (S/2017/746).

El Uruguay destaca lo señalado por el informe en el sentido de que, pese a la disminución de los

enfrentamientos armados entre el Gobierno del Sudán y las fuerzas rebeldes, la situación de seguridad y de los derechos humanos en Darfur sigue siendo inestable. Asimismo, es de notar que uno de los principales focos de violencia que persisten en Darfur sigue siendo los conflictos entre comunidades, que están estrechamente relacionados con las causas profundas del conflicto y son exacerbados por las milicias armadas, así como por el hecho de que las armas proliferan entre la población civil y que las instituciones del estado de derecho no tienen aún la capacidad ni la eficacia necesarias para hacer frente a estos desafíos.

Mi delegación considera fundamental que el Gobierno del Sudán y los movimientos armados cumplan con sus declaraciones unilaterales sobre el cese de las hostilidades y pasen a las próximas etapas del proceso de paz, facilitado por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán y Sudán del Sur, con apoyo del Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur y el Representante Especial Conjunto de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur. Avanzar en esos aspectos permitiría la creación de las condiciones necesarias para el abordaje efectivo de las causas profundas del conflicto, tales como los conflictos entre las comunidades, y, además, contribuiría con el retorno seguro a sus hogares de los más de 2 millones de desplazados internos en Darfur.

Tal como lo describe el informe, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) se encuentra avanzando en su reconfiguración, de conformidad con lo decidido por el Consejo en su resolución 2363 (2017). Como ya lo hemos mencionado en más de una oportunidad, la cooperación del Gobierno del Sudán con el Consejo y con la UNAMID es indispensable para lograr con éxito esta transición. Notamos que el entorno general en el que opera la UNAMID ha dado muestras de mejora, al tiempo que también se registró un descenso en el número de incidentes delictivos y restricciones de circulación.

No obstante ello, la misión aún hace frente a diversas dificultades logísticas que siguen obstaculizando su labor como, por ejemplo, demoras en la emisión de visados, sobre todo para los trabajadores que monitorean el cumplimiento de derechos humanos en la zona. En tal sentido, exhortamos al Gobierno del Sudán a que acelere el proceso de resolución de las restricciones operacionales pendientes, cumpliendo con todas sus obligaciones al respecto y manteniendo el espíritu positivo que caracterizó al proceso de examen de la UNAMID. Por otra parte, y si bien la misión se encuentra en proceso de reducción,

somos conscientes del rol importante y aún necesario que esta cumple en materia de protección de civiles, por ejemplo mediante el monitoreo de las violaciones de los derechos humanos, la realización de patrullas diarias y el apoyo a la mediación de los conflictos entre comunidades.

Para finalizar, permítaseme expresar el reconocimiento del Uruguay a todo el personal de la UNAMID, al equipo de las Naciones Unidas en el país y a los agentes humanitarios que siguen trabajando incansablemente, muchas veces en condiciones difíciles, para lograr la paz sostenible en Darfur.

Sr. Llorenty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Mi delegación desea agradecer al Representante Especial Conjunto de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, Sr. Jeremiah Mamabolo, por la información actualizada que nos ha presentado sobre la situación en Darfur y el estado de aplicación del Documento de Doha para la Paz en esa región del Sudán.

Como ya hemos mencionado en los últimos meses, queremos resaltar el hecho de que los enfrentamientos entre el Gobierno sudanés y los grupos rebeldes se hayan visto reducidos considerablemente en comparación con años anteriores. Si bien se registraron enfrentamientos intercomunitarios, la resolución de estos tiene que ver con las causas profundas del conflicto. El estricto cumplimiento de las declaraciones unilaterales de cese de hostilidades por parte del Gobierno y de grupos armados permite que se pueda avanzar en el proceso de paz, que el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán y Sudán del Sur, el Representante Especial Conjunto y el Enviado Especial del Secretario General para el Sudán están llevando adelante con tanto esfuerzo.

Esta relativa calma que ofrece el cese de hostilidades debe desembocar en afianzar los procesos políticos para la paz en Darfur. El diálogo nacional ha permitido avanzar también en la reforma de la gobernanza con la participación de varios partidos políticos. Es importante que estas nuevas estructuras, que son el producto del diálogo, puedan enfocarse en la aplicación del Documento de Doha. Sin embargo, es necesario resolver las diferencias que existen sobre este documento. Aplicar las disposiciones de Doha permitiría abordar temas raigales, como es la aprobación de la ley de tierras. Además, dispone el alto el fuego permanente con los movimientos armados y el desarme de la población civil y la milicia, entre otros aspectos que son requisitos fundamentales para conseguir una paz estable y duradera

en Darfur, por lo que convocamos a los movimientos no signatarios del Documento de Doha a restablecer conversaciones y avanzar en el proceso político que representa la única salida al conflicto en el Sudán.

En relación con los avances de la aplicación de las recomendaciones contenidas en la resolución 2363 (2017), que aprobamos hace unos meses atrás, creemos que es fundamental trabajar para garantizar la presencia del Estado, fortalecer las instituciones y la policía en los territorios en los que la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) va a retirar su presencia. Para llevar a cabo los esfuerzos de reintegración y garantizar la seguridad de la población civil debe existir una coordinación constante y fluida entre el Gobierno, el equipo de las Naciones Unidas en el país y la UNAMID.

Asimismo, saludamos las medidas del Gobierno para el fortalecimiento de instituciones judiciales, una medida clave para tener éxito en los procesos de reconciliación y lucha contra la impunidad. En ese mismo sentido, consideramos que la campaña del Gobierno para recolectar armas ilegales y vehículos sin licencia en la región de Darfur es una medida positiva, que, a pesar de las complicaciones que atraviesa, debe ser resaltada. Estas medidas gubernamentales que van en línea con el proceso de consolidación de la paz que llevan adelante las Naciones Unidas requieren el apoyo de la comunidad internacional.

Además de los retos que hemos mencionado anteriormente, la situación humanitaria de los desplazados internos sigue siendo preocupante. Si bien no hubo mayores desplazamientos este año, millones de desplazados internos aún están expuestos a diferentes formas de violencia, mientras que las mujeres y niñas y niños son los principales afectados. Esperamos que se avance en el plan para el reasentamiento voluntario de los desplazados internos. A esto se suman las consecuencias de las inclemencias del tiempo, como fueron las inundaciones en el campamento de Kalma, además del brote de enfermedades que se cobraron vidas desde junio. Confiamos en que el Gobierno, como lo ha demostrado en este tiempo, garantice el apoyo necesario para que la UNAMID pueda cumplir libremente con su mandato, otorgando acceso a los agentes humanitarios para que puedan realizar las tareas de atención a los afectados.

Para finalizar, reconocemos que hay muchos desafíos en esta nueva etapa para la UNAMID, y queremos encomiar el trabajo que por diez años ha realizado en el Sudán. Su esfuerzo y dedicación en busca de la paz es una de las tareas más nobles y difíciles en el mundo. Nuestro agradecimiento para ellos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Sudán.

Sr. Mohamed (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Le deseo mucho éxito. Quisiera dar las gracias al Representante Permanente de la República Árabe de Egipto, quien dirigió con éxito la labor del Consejo durante el mes de agosto. Por último, deseo agradecer al Secretario General su informe (S/2017/746) y, por supuesto, al Representante Especial Conjunto de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, Sr. Mamabolo, su exposición informativa y su sincera cooperación.

Acojo con beneplácito, Sr. Presidente, los resultados de la 21ª reunión consultiva entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, que se celebró la semana pasada en su país. En la reunión se reafirmó el aspecto central de la asociación estratégica entre la Unión Africana y las Naciones Unidas y se hizo un llamamiento a fortalecer la asociación a fin de lograr la paz y la estabilidad en todo nuestro país, África. La asociación entre las dos organizaciones mediante la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) es un ejemplo notable de la vitalidad a la que aspiramos. Esperamos que la asociación se fortalezca, sobre todo en lo que respecta a las aptitudes y capacidades africanas, los mecanismos de alerta temprana, la prevención y la solución de conflictos, la reconstrucción y la financiación necesaria para las misiones de mantenimiento de la paz en África.

En los últimos meses, los cinco estados de Darfur han sido testigos de la movilización de todos los sectores de la sociedad y de todas las instituciones para sentar las bases de la paz y la estabilidad, lo que fue posible gracias a los esfuerzos del Gobierno del Sudán y las Naciones Unidas, en particular los de la UNAMID y la Unión Africana. Ello ha permitido consolidar la seguridad y la estabilidad en toda la región después de que los movimientos rebeldes fueron neutralizados y obligados a retirarse de Darfur y el Sudán, de manera que todos pueden finalmente centrar su atención en la ejecución de proyectos de desarrollo y en el fortalecimiento de la reconciliación entre las comunidades, a fin de que Darfur pueda retomar el buen camino y contribuir a la edificación del Sudán moderno, como lo hacía antes.

Como el Consejo recordará, el Presidente del Sudán, Sr. Omar Hassan Ahmad Al-Bashir, expresó la intención del Gobierno de poner en marcha la campaña

de recolección de armas ilícitas de manos de todos los ciudadanos sudaneses. La campaña se inició bajo la supervisión del Vicepresidente de la República, Sr. Hasabo Mohammed Abdul Rahman, tras la aprobación de un plan nacional gradual, que comienza con un proceso de concienciación acerca de la necesidad de entregar las armas, seguido de la aplicación de una de las leyes más antiguas del Sudán, sobre armas y municiones, a quienes continúen violando lo establecido. Informes preliminares indican que hasta el momento el plan marcha bien, pero la recolección, el marcado, la incautación y la eliminación de las armas es una operación sumamente costosa, que requiere una capacidad técnica considerable. Por ello, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que preste su asistencia a fin de garantizar que se cumpla este plan, que es de vital importancia para sostener la paz y la seguridad. Como sabe el Consejo, la proliferación de armas entre la población civil es una de las causas de los conflictos. Por ello, una vez más instamos a la comunidad internacional a contribuir a la ejecución de este plan, cuyos efectos positivos no solo beneficiarán a Darfur, sino también a todo el Sudán.

Además, las medidas que el Gobierno del Sudán tiene la intención de aplicar en cooperación con sus Estados hermanos y vecinos son relevantes, sobre todo por su capacidad para limitar la corriente de armas. Esta es una cuestión importante, que también requiere la asistencia y la atención de la comunidad internacional.

Tras la aprobación por el Consejo de la resolución 2363 (2017), que consagra las propuestas del Secretario General y de la Comisión de la Unión Africana sobre la reconfiguración y la reducción del número de efectivos de la UNAMID, el Gobierno del Sudán reafirmó su determinación de actuar en cooperación y coordinación con la UNAMID para aplicar la resolución.

En la primera etapa se cerraron tres posiciones, y tenemos previsto cerrar otras 11 antes de que concluya el año. La retirada y el cierre de varias posiciones de la UNAMID es una señal positiva de que la comunidad internacional confirma que la situación ha vuelto a la normalidad y que la seguridad se mantiene. Ello ha quedado demostrado por el regreso en masa de los desplazados a sus aldeas y por la incorporación de un gran número de líderes y jefes de movimientos rebeldes al proceso de paz. Las consultas aún están en curso y se llevan a cabo a diversos niveles. Tienen por objeto convencer a los demás líderes y jefes de grupos armados de que se sumen al proceso de paz bajo los auspicios del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán y Sudán del Sur.

Desde el punto de vista lógico y político, los cambios que presenciamos en Darfur nos obligan a reconsiderar las sanciones impuestas al Sudán desde 2005 en virtud de la resolución 1591 (2005). Esas sanciones deben revisarse. Estamos dispuestos a escuchar y examinar todas las ideas, incluidas las presentadas por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Como hemos confirmado en muchas ocasiones, el Documento de Doha para la Paz en Darfur sigue siendo el único medio de lograr una paz duradera en Darfur. Esa es una de las soluciones más amplias entre las propuestas para resolver la crisis. A pesar de la moderada renuencia de algunos jefes de grupos rebeldes a apoyar el Documento, más del 85% de sus cláusulas ya han sido aplicadas. Por lo tanto, es necesario seguir por ese camino a fin de garantizar que la paz vuelva a Darfur y a todo el Sudán.

Los esfuerzos realizados por Qatar, patrocinador del Documento de Doha, para rehabilitar Darfur y reconstruir las aldeas a fin de propiciar el retorno voluntario de los ciudadanos y apoyar proyectos de desarrollo en la región han contribuido en forma significativa a la situación actual en Darfur. También deseamos dar las gracias a muchos otros Estados hermanos, como China, el Japón y Turquía, así como a la Liga de los Estados Árabes. El Gobierno del Sudán desea que la comunidad internacional continúe prestando su apoyo para que podamos poner en práctica los aspectos restantes del Documento de Doha y convencer a las partes no signatarias de que se adhieran a él cuanto antes. De esa manera podríamos poner fin a los enfrentamientos, lo que permitiría la ejecución de los programas de desarme, desmovilización y reintegración, el retorno de los refugiados y la reconciliación entre las comunidades.

Para concluir, deseamos expresar nuestro agradecimiento a la UNAMID por sus numerosas contribuciones. Queremos rendir homenaje a los efectivos de mantenimiento de la paz que han sacrificado la vida por el Sudán. Por último, deseamos expresar nuestro agradecimiento a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Deseamos reiterar nuestra disposición a cooperar con los asociados regionales e internacionales hasta que todos los componentes de la UNAMID hayan partido de nuestro país, demostrando y afirmando así el éxito de esta gran operación de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir con nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.20 horas.